

# Ecós del Encuentro Nacional de Catequistas

## EL DECÁLOGO DEL CATEQUISTA (CONTINUACIÓN)

VII. El catequista se esfuerza no solo por formar grupos integrados, sino comunidades cristianas.

Esta es una meta muy exigente; pero no olvidemos que el cristianismo exige no solo grandes esfuerzos, sino heroísmo; ser cristiano auténtico es algo que muy pocos han logrado realizar. Ahora bien, el auténtico cristiano engendra vida comunitaria, por cuanto el mandamiento de Jesús, es el mandamiento del amor, del auténtico amor. Este mandamiento es tanto más urgente de realizar, cuanto nuestro mundo materialista respira egoísmo, explotación e indiferencia.

VIII. El catequista habla no solo a la inteligencia, sino también a la imaginación, al sentimiento, al cuerpo: al hombre total.

IX. El catequista favorece el diálogo, la creatividad y criticidad.

No pensemos que por el simple hecho de exponer las realidades cristianas, estas son aceptadas; hace falta realizar un proceso concientizador que permita a cada persona hacer suyo el mensaje o rechazarlo si es el caso.

X. El catequista promueve un proceso de auténtica liberación.

Proceso que parte de la liberación de los condicionamientos y alienaciones individuales, para abrirse a la liberación plena, mediante la aceptación en la vida personal, grupal y social, del mensaje de Cristo.

**Gracias, catequista,  
porque al tener tanta paciencia conmigo  
me enseñaste a respetar  
el ritmo de los otros  
así como Dios hace  
con cada uno de nosotros.**



Si desea contactarnos puede dirigirse a: Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río. Dirección: Calle Máximo Gómez N° 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100, ó a través de nuestro correo electrónico: [spastoral@obipinar.co.cu](mailto:spastoral@obipinar.co.cu)

# Profeta



Boletín mensual de la Comisión de Catequesis. Diócesis de Pinar del Río.  
Febrero 2019. Año 2. N° 30.

## EL PROFETISMO EN EL NUEVO TESTAMENTO (Continuación)

### • San Pedro

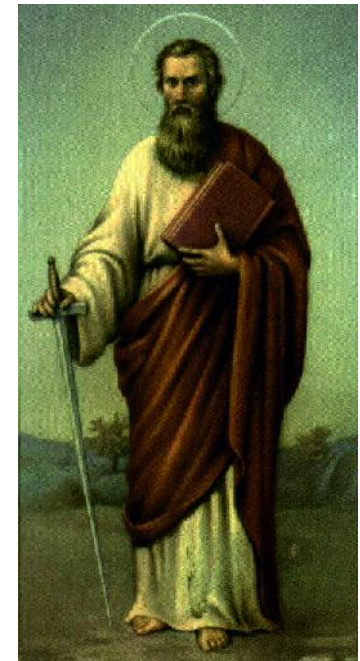
El Señor hizo de Simón, al que dio el nombre de Pedro, la piedra fundamental de su Iglesia; le entregó el poder y la misión de enseñar, santificar y gobernar la Iglesia (cf. Mt 16, 18-19) y lo constituyó pastor de todo el rebaño. También, el colegio de los apóstoles, unido a su Cabeza, recibió la función de atar y desatar dada a Pedro. Este oficio pastoral de Pedro y de los demás Apóstoles se continúa por los Obispos bajo el primado del Papa (CIC 881).

### • San Pablo y los demás Apóstoles

Pablo predicaba el Reino de Dios y enseñaba lo referente al Señor Jesucristo con toda valentía (Hch 28,30-31).

San Lucas, en el libro de los Hechos, nos describe admirablemente la obra evangelizadora de san Pablo, en la que se manifiesta la misión universal de la Iglesia. Jesús había dicho expresamente a Pablo: como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así debes darlo también en Roma (Hch 23,11). Desde Pentecostés, mediante el don de lenguas, el Espíritu de Cristo hace que los Apóstoles hablen en todas las lenguas para anunciar el Evangelio a todos los pueblos.

Y no nos extrañemos de que Pedro, junto a los otros Apóstoles, afirme: No podemos dejar de hablar (Hch 4,20) y que Pablo precise con fervor: Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! (1 Cor 9,16).



## El profetismo hoy

- El Papa y los Obispos

Los Obispos, en su calidad de sucesores de los Apóstoles, reciben del Señor Jesús, a quien el Padre le dio toda potestad en el cielo y en la tierra, la misión de enseñar a todas las gentes y de predicar el Evangelio a toda creatura, a fin de que todos los hombres logren la salvación por medio de la fe, el bautismo y el cumplimiento de los mandamientos. Para el desempeño de esta misión, Cristo prometió a sus apóstoles el Espíritu Santo y lo envió de hecho el día de Pentecostés para que, con su poder fueran sus testigos hasta los confines de la tierra (LG 24).



- Los presbíteros, ministros de la palabra de Dios

Los presbíteros, como cooperadores de los Obispos, tienen como obligación principal el anunciar a todos el Evangelio de Cristo, para constituir e incrementar el Pueblo de Dios, cumpliendo el mandato del Señor: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura (Mc., 16, 15). Porque con la palabra de salvación se suscita la fe en el corazón de los no creyentes y se robustece en el de los creyentes, y con la fe empieza y se desarrolla la congregación de los fieles, según la sentencia del Apóstol: La fe viene por la predicación, y la predicación por la palabra de Cristo (Rom 10, 17).

Los presbíteros, llamados para servir al pueblo de Dios, forman con su Obispo, un “presbiterio”, dedicado a las diversas funciones pastorales. Ellos hacen, por decirlo así, presente al Obispo en las parroquias y en las demás comunidades eclesiales, con su palabra, con la comunidad y la homilía, con la celebración de los sacramentos y con su acción pastoral.

---

## Nuestra Señora de Lourdes

11 de febrero

*¡Virgen de Lourdes,  
Madre de Dios  
y Madre nuestra!  
Llenos de aflicción  
acudimos en las horas amargas  
a tu maternal corazón.*



# Hablemos de...

## El catequista, un pedagogo de la fe

(Continuación)

### Aplicaciones de los diferentes métodos catequísticos



Algunas opciones metodológicas más comunes en las variadas experiencias pastorales de hoy (continuación):

f) *Opción por la creatividad:* El movimiento catequético contemporáneo prefiere la pedagogía de la creatividad a la del discurso.

g) *Opción por la primacía del sujeto:* La palabra de Dios debe ser para cada uno, una luz para sus problemas, una respuesta a sus preguntas, un crecimiento en los propios valores y, al mismo tiempo, la satisfacción de sus aspiraciones más profundas; en una palabra, el sentido de su existencia y el significado de su vida. Por ello, hay que destacar el lugar central del sujeto y de sus exigencias en la catequesis y de la pastoral en general.

h) *Opción por la globalidad:* La fe, para su crecimiento, necesita estar arropada en el contexto de una experiencia de vida cristiana que es a la vez escucha, aprendizaje, celebración, testimonio. En este sentido se puede decir que hoy la catequesis no puede reducirse a una catequesis expositiva, sino que debe insertarse en una experiencia que abarque la vida individual de la fe y la vida comunitaria.